

SE MUDÓ
— LA —
Clnica dental Norteamericana
— DEL —
Dr. JORGE A. POWELL
(Liquor consultado 25 de Mayo 1911)

A LA CASA NUEVA:
Catamarca 153, esq. S. Gerónimo

MEDICINA FENCIAL. L. WINDY Y Ca.
— 131 Pte.

Lucas D. Rodríguez
ESCRIBANO PÚBLICO

CALLE 2 y E. JULIO 774
n.º 15 pte.

la casa WINDY

Se avisa al público y especialmente a los señores que tengan asuntos en trámite con los señores L. P. WINDY Y Ca., que el Sr. H. J. BLACK ha dejado en esta fecha de ser corresponsal de la dicha casa, dedicándose a la sujeción de dirigir directamente a los señores L. P. WINDY Y Ca., Buenos Aires.

Santa Fe, Marzo 21 1911.

Por poder L. P. WINDY Y Ca.
Al Apoderado General

n.º 130-vin. 22

J. U. AGUIRRE

Ingeniero Mecánico y Electricista

9 DE JULIO 773 -- SANTA FE

Pro. 1-1911--n.º 52-Pte.

DENTISTA BERRA

SAN MARTIN 466

Se abre oficina dental y de la higiene del P. C. y T.

TELEFONO 494-SANTA FE

Pro. 1-1911--n.º 60-Pte.

Calixto Lassaga

ABOGADO

Ha abierto su estudio: Sta Carolina 889

SANTA FE

Pro. 1-1911--n.º 60-Pte.

Dr. Arturo Anello

ABOGADO

General López 135--SANTA FE

Pro. 1-1911--n.º 60-Pte.

M. Herrouy Cia.

Compras, colonias y rindes

Casa, Campos y Tierras

San Martín 470 -- SANTA FE

n.º 97 pte.

ESTUDIO JURIDICO

DE LOS DOCTORES

ZYON MARTINEZ Y RICARDO R. CANDIOTI

Estudio: San Martín 583

n.º 41 pte.

Doctor Ramón J. Lassaga

31 hombres notables de Santa Fe

DON FRANCISCO ANTONIO CANDIOTI

Los nombres de aparecer en el presente número de la 10.ª de los que pertenecen a Buenos Aires.

constitución u organización de los pueblos que estaban bajo su protección, que el Jueves que le perteneciera. Al efecto, invitó a los gobiernos amigos para que enviaron sus diputados al Uruguay, donde había en su día un congreso de los señores de la república, en el cual se acordó que los señores de la república de Santa Fe enviaron al doctor Pascual Díaz de Arce para que acompañara al diputado por Córdoba, que lo era el doctor José Antonio Cabrera, quien había llegado el 12 de Santa Fe, al día siguiente de haber recibido de Córdoba, eran casi iguales a las de

Precio de la subscripción

Por un año	1.00
— 6 meses	0.50
— 3 meses	0.25

SANTA FE

— Puntualizando —

Sufren de alienaciones ó padece en su mente, lo que al apreciar el actual momento político puede atribuirse al gobierno anárquico, estiman que todos sus esfuerzos económicos resulten el efecto de círculos demeritos que llevan latente en su propia entera su gerencia de muerte.

Y es de advertir, que esta tranquilidad de los hombres dirigentes de la actual situación, no es el fruto de la inconsciencia de las responsabilidades que sobre ellos pesan, sino la convicción profunda de su propio valor, á los que sirven de escuela hombres insignificables como la de la mujer del César, y el desarrollo entre cristales de vidas ciudadanas, ejemplos de austeridad y de abnegación.

La lucha que se presenta en esta pequeña, que sería derivar el alto aliento en los señores de la república, que se ven en la actualidad, al superponer preocupados por reglamentos marquetos y personalidades que no marcan del lino, donde jamás se aborrecen los pasiones, sino que emergen de mitad del caos, no en la sombra de la concordia y el ocaso obscuro y sin revanchos.

Reducciones á términos legales la conducta, para ser más comprendida en nuestros límites y así haberlos hecho otra vez, eliminando ejemplos imposibles y alucinaciones que solo caben en los libros intensos, bajo el poder de esperanzas que se esfuman y de ambiciones que no alcanzan siquiera un simple no.

De un lado está el gobierno, presidido por el venerable pascio, cuya variada conducta, sin tan poderosas que se ciñen ellas la tan alta virtud, y cuando militan, le rinde los trabajos conquistados á través de curules alos de sacrificios y abnegaciones, siendo premiado en su obra y en sus resoluciones, por los admiradores que discienden de sus altas virtudes.

Del otro, en montón informe, que el espíritu alcanza a perfilar la influencia de los cuadernos primarios, se encuentran las ciudades negativas de las épocas caudales por que ha atravesado Santa Fe, ligadas en condiciones, no por espíritu de cohesión, que jamás sintieron sus naturales reacciones, sino obligados en el lecho del Uruguay y más encadenados en la guerra, culmo más inabordable encuentran la ciudadanía y producción actual del país y la protección de las viejas prácticas.

De un lado, en fin, están los hombres inachables á los años afines del otro, las curules de solados conculca, cuyos resultados cabe el pueblo al decirlo, sin resultar víctimas en proyectos de guerra, que llegan a ser de ofendidos al al de las promesas, sin poder constituir una seguridad para el mañana.

Los á los capitanes, con los rostros congojados y la mirada aviva, los no los admiran, especie de herencia paratística que las centralidades de la política no han logrado adueñarse, que esperan sólo la oportunidad propia de ganar el poder, para restaurar posición imposible, que los niega el programa de este gobierno, calculado y agitado en las declaraciones de prensa y en los hechos recientes.

Lo que está ocurriendo á la actual situación de los hombres de gobierno de Santa Fe, es, habiendo en lenguaje metafórico, lo que se llama a la ingeniería constructor de un dique, que teniendo absoluta seguridad en su obra y en la solidez de sus rejas, abre de par en par las puertas al torrente, para que choque contra ellas y se convierta en fuerza de su esfuerzo, después de formar remolinos y olas, cuya espuma llegan al al de las murallas no de de iralla, sino para reducir sus materiales de las inclemencias del mar que los azota.

Escritará luego á la mano el don que

Des de Andino diferenciándose en pequeños detalles.

Ambas provincias, por medio de sus representantes, trataban de querer ser como los otros, parte integrante de las Provincias Unidas del Río de la Plata, que era su anhelo la reunión en un Congreso General constituyente de una vez por todas el estado anárquico en el cual se encontraban y que habían procurado por todos los medios escapar.

Después, hasta que el Congreso, á reunirse, marcará el rumbo que declinan en los señores el destino que les corresponde.

A pesar de haber considerado representados en el Congreso, el gobierno de Santa Fe, Banda Oriental, el Congreso federal no se reunió, pero aprovechándose de la presencia de esos diputados en las ciudades de la república, se enviaron a las provincias respectivas, enviase al doctor una comisión compuesta de cuatro miembros, para que se reuniera en la ciudad de Andino, donde José Antonio Cabrera, don José García Costo, y don Miguel Barrios, los que recibían

corrientemente por el Director, se pusieron al objeto de su misión. El general Arriaga trataba de favorecer al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XXXVII

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XXXVIII

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XXXIX

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XL

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XLI

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XLII

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XLIII

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XLIV

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XLV

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XLVI

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XLVII

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XLVIII

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

XLIX

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

L

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

LI

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

LII

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

LIII

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

LIV

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

LV

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

LVI

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

LVII

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escuadra de buques, y una gran cantidad de municiones, que le entregara el gobierno de Córdoba y á Santa Fe de mil fusiles, los que debían distribuirse en el país.

El Director creyó prestar su asentimiento inmediato por encontrarse ausente el propietario general, y no obstante, por medio de un delegado, significó por cierto, después de los duplicados que le aseguraban que su jefe se encontraba en el país, que no se comprometía, con un dedo con ella, que importaba— como dice el general Mitre— una desdicha de guerra.

LVIII

El Director había al dar aquella contestación porque lo había: desde su elevación al poder recibió de parte del general Arriaga, y como éste le comunicaba

esta provisión había organizado un cuerpo de ejército que puso á las órdenes del general don Juan José Viamonte, debía estar pronto para atacar al gobierno de Buenos Aires, que era el más poderoso, por medio de su diputado, y exigía todas las armas fonadas en Montevideo, una escu

NEW ST. E. puden vajar a la dorembado.

